

Punto de los montes
8280

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



MADRID:
ATOCHA, 87, PRA. IZQUIERDA.

1877.

14

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

CHICAGO, ILLINOIS

1900

OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

CHICAGO, ILLINOIS

EL PARTO
DE LOS MONTES.

Capricho trágico gitanesco,

en un prólogo y un acto, en verso,

ORIGINAL DE

D. José Sanz Pérez.

BARCELONA :

LIBRERIA DE ISIDRO CERDÁ,

PLAZA DEL ANGEL,

1872.

PERSONAS.

FRANCISCO ASAURA, *gitano*.

PERICO GOLONDRINO, *id.*

MIGUEL JOCICO, *id. viejo*.

CARA DE CABALLO, *id. id.*

PEPA CHORIZO, *gitana*.

TERESA LA MOÑUA, *id. vieja*.

PENCO, *gitano*.

Gitanos 1.º, 2.º y 3.º

Gitanas id., id., id.

Acompañamiento de gitanos y gitanas,

Los derechos de propiedad pertenecen á D. Vicente de Lalama, editor de la Biblioteca dramática, y sus corresponsales están autorizados para el cobro.

PROLOGO.

El teatro representa un barranco adornado de varios arbustos; al al pie de uno de ellos y junto á un pollero aparecerá Pepa pei-
nándose y cantando.

ESCENA I.

PEPA, luego PERICO.

PEPA.

Canta. Mañanita, mañanita,
mañana de primavera,
mañana de luz y flores,
onde está er só de mi tierra.

Voces doy al viento:
ay gitaniyo, onde tas metio,
que nunca te vee.

PERICO *dentro.*

Canta. Cuando mi compañerita
canta ar lao del arroyo,
enmuesen los sir ueros
por oi su cantá grasioso.

Como la tertoliya,
te anduve buscando,
cara morena, de olivo en olivo,
de ramita en ramo.

PEP. Ese es su cautá sonoro:
sirguerito é mis amores,
abaja e er siclo que adoro,
que ese piquito de oro
te quiero limpiar con flores.

PER. ¡Pepiya!

PEP. Abaja, chavó,
fortuna e mi fortuna,
baja como el ruinseñó,

- al oír cantar á su amó
á la oriva e la laguna.
- PER. ¿Te estás peinando chavala?
PEP. Me estoy poniendo e gala...
¿Di, las palomas del prao
¡ay! no se peinan las ala
pa cuando venga su amáo?
- PER. Rosa pura e los rosales
der paraíso; estreyita;
rayo e so; cara bonita:
de cuarquiera manerita
pa tu gachon, siempre vales;
que ande quiera que vas tú
con tu cara salerosa,
ya un rayo del cielo asú,
yeno de grasía y de lú,
sobre er cojoyo e una rosa.
- PEP. ¿De verdá?
PER. ¡Pos no ha esé!
tanto à eyas te asemejas...
PEP. ¿A la rosa?
PER. Es la chipé,
que roeá siempre se ve
tu hermosa cara de abejas.
PEP. Po anoche, rey de mi via,
cuando cansá trabajaba,
creí que el arva amnesia
sigun la clariá que via,
y eras tú, Pedro, que entrabas.
PER. Po mira, esporton de sá,
londra morena der vaye,
ayé te miré asomá
á tu ventana...
- PEP. ¿E verdá?
PER. Y dejastes alumbrá,
mas que la luna, la caye.
PEP. No me jonjaves, salero.
PER. Pepiya, aquí no hay jonjana;
tu cuerpo es un prao...
Bulero...
- PER. Lleno de rosa y romero,
de incienso y de mejorana:
¡ay! por tener er gustito
de pa-tá yo en ese tajo,
te lo juro salerito,
me gorveria cabrito...

- ¿qué digo? hasta escarabajo.
PEP. Salero, viva er primol...
¡que viva la sá que cuaja!
¿tú escarabajo, chavó?
Entonse me gorvia vo,
con los deo, escarabaja.
PER. Ay Pepiya, me has matao!
PEP. ¿Qué te suce, querie?
¿Te has puesto malo, salao?
PER. No, que me has armareao
con eso que me as disio.
PEP. Qué tienes?
PER. Mucha caló,
(Abriéndose la camisa.)
échame fresco, morena
PEP. Asin? (Soplándole en la cara.)
PER. Asin. ¡Qué primó!
¡Jesú, qué jermoso oló
que ha venio á yerba buena!
Enséname, resalá,
esa boquita e plata
PEP. ¿Y que vas á vé, chavá?
PER. A vé si tienes sembrá
en la lengua alguna mata.
PEP. Anda, pesao, guason...
PER. Si güele tu boca á flores.
PER. Te paese á ti ...
PER. Bien! salon!
Si acaso, too esos olores
me salen der corazón.
PER. ¿Manojo de claveyina,
no has mentio?
PEP. ¡Yo menti!
Mi palabra es plata fina,
que se cria en esta mina
que conservo yo, pa ti.
PEP. ¿Me das un cachito?
PER. No.
PER. Poiqué?
PER. Poique la mujé
si comiensa á dá un favó....
¡Jasus! Perico, el amó
es como er rascá y comé.

ESCENA II.

Los dichos y FRANCISCO distante.

FRANC. Ayi están.... Váigame Dió!
¡Que esa mosa tan juncá
deje á un moso como yo,
po un hombre que no nació
mico por causalial
UNA VOZ. Periquiyo.
PER. ¡Asaura ayi!
VOZ. Mi pare te está asperando.
PER. Ya voy.
PEP. Confía tú en mi.
Adios, oro er Potosi.
PER. Adios, reina.
FRAN. Estoy bramando.
(*Al irse Perico mira á Francisco.*)
¿Qué miras? (A Perico.)
PER. ¡No pué mirà!
FRANC. ¿Es contigo? (A Pepa.)
PEP. ¿No es coné?
FRANC. Vète, cara de empaná.
(*A Perico que se va.*)

ESCENA III.

PEPA y FRANCISCO.

PEP. La cara quieo yo sacá
poique quiero, rechipé.
FRANC. ¿Te estás tú peinando?
PEP. ¿Hé?
FRANC. Que si te peinas?
PEP. ¿Qué cuando?
FRANC. ¿No me has entendio?
PEP. ¿Que?
FRANC. Pué , si, las onse están dando.
Mia, Pepa, me quiés da
de esa trensita tan chula
una ramita no ma?
PEP. ¿Tú quieres pelo, chavá?
FRANC. Córtale er rabo á una mula.
Pepa, no juegues, mujé.
que estoy rabiando ¡canario!

dáme un pelo.

PEP.

¿Y para qué?

FRANC.

Pa yevaslo aquí..

(Enseñando un relicario.)

PEP.

(Riendo.)

¡Puasé!

FRANC.

Metio en este relicario.

PEP.

A qué probé le has robao
esa prenda?

FRANC.

¡Pero cómo
connigo te as ensebao...
no es robao, lo he mercao
por cuatro cuarto; es de plomo.

PEP.

Ja, ja, ja, de plomo, ¡ui!

¡y qué riqueza, señó!

FRANC.

¿Con que me lo das?

PEP.

¿Yo?

FRANC.

Si.

PEP.

De plomo no pué servi,
prenda, que con la calo
te se pué derreti.

Y no quiero yo, salao,
tené aluego ese canguelo.

FRANC.

De qué cuerpo, armivarao?

PEP.

De ver á mi probe pelo
entre er plomo chamuscao.

FRANC.

Dámelo, Pepiya.

PEP.

¡Pué!

FRANC.

Po mia que te arranco...

PEP.

¿Er que?

FRANC.

Mia que jermosa baraña.

(Cogiendo una del suelo.)

PEP.

Déjala ahil

FRANC.

La pesqué.

PEP.

Déjala, manos de araña.

FRANC.

No, te la voy á echisa,
pa que me quieras, bien mio.

PEP.

Mia que te voy á araña.

(Queriendo quitársela.)

Déjala.

FRANC.

No.

PEP.

Toma allá.

(Le da una bofetada.)

FRANC.

Pepa!

PEP.

Si, por atrevio.

FRANC.

¿Que has jecho?

PEP.

Jecharte un jierro.

- FRANC. Si?
PEP. Con los cinco deetes.
FRANC. Pos toma. (*Le acomete á bocados.*)
PEP. Vos e senserro,
me has mordio los cacheles
y el hombro; si eres un perro!
FRANC. ¡Mas perra eres tú loavía,
que te quiero y no me quieres!
¡Que me haces pasá faitigas
y en verme yorá te iviertes!
¡Corazon de chino duro!
¡Arma negra de sirpiente!
¡Premita un divè del sielo
que te coman los chusqueles!
- PEP. Ea nájate, ejambrio.
FRANC. ¿Yo ejambrio?
PEP. Si tus dientes
jasen ya que están paraos
seis años y nueve meses.
FRANC. ¿Yo ejambrio?
PEP. Si, cabá.
FRANC. Pepa... cáyete.
PEP. Si tienes
telarañas en la boca
e no comé.
- FRANC. ¡Malos mengues!
PEP. Si estás mas divilitao...
FRANC. ¡Pepiya!
PEP. Que los chusqueles
der señó *Don Juan de Cártama*,
que pa ladrasle á la jente
tenian los probesitos
que arrimarse a las paeres!
Mia la nué como te sale
der voqui con que la tienes!
- FRANC. ¡Jasú! Te voy á disí
mas picardias que tiene
moscas er menúo que guisas:
mas que pecaores un viernes:
eres una rateriya,
y enreaora mas que siete:
y lienes mas chismes tú
que diez yaraliyos tienen,
mas lengua que veinte vacas,
y mas agayas que un peje,
y mas viento que er levante:

y eres entre las mujeres
tu, la mujé mas reloca:
y por fin Pepiya eres...
una... (Se le acerca al oído figu-
rando decirle algo.)

PEP. ¿Que has dicho?... ¡Jasú!

(Fuera de sí y con aspavientos.)

Pare! (Gritando desafortadamente.)

FRANC. Adios! (Se va apresuradamente.)

PEP. Pare! en er vientre...

ESCENA IV.

PEPA, MIGUEL JOCICO, y CARA DE CABALLO.

PEP. Me ha retumbao esa palabra!
Pare!...

MIG. ¿Pepiya, qué tienes?

PEP. Abajá, que me he queao
que no pueo ni n. overme.

MIG. Pepa!... Compare!

CAR. ¿Qué e jesto?

PEP. ¿Usté ve a i á querer hereje?
Se la isvelgonsao conmigo...

y me ha dicho .. ¡hasta los dientes,
sé me están ya meneando
de lo que dijo ese mengué!

¿Sabe usté lo que me ha dicho?

(Miguel le habla al oído.)

Que! no, ni que usté lo piense.

MIG. Te dijo quizá...

(Al oído figurando decirle.)

PEP. Si es mas... Si es mas...

Si es una palabra alieve

que yo no sé construi;

pero, paresito, debe

de sé esó una picaldia

mu grande, se puso verde

pa desirmelo.

MIG. Po acába.

PEP. Me dijo... (Figurando decirsele al oído
con mucho misterio.)

MIG. y CAB. ¡Jasú!

PEP. Cojerme

que no me pueo mové,

- MIG. y me va da el asipiente.
Hombe ¿usté ha oio en su via
eso? (A Cara de Caballo.)
- CAB. ¿Yo? Sesenta y nueve
años tengo, camará,
y hasta ahora er dicho ese
no lo he oio.
- PEP. Pare, pare.
- CAB. ¿Como dice usté que er nene
dijo? (Miguel le habla al oido á
Cara de Caballo.)
- CAB. ¡Jasù! po si eso
no se ise ni entre insurjentes.
- PEP. Marccita, abaje usté.

ESCENA V.

Los dichos y la Moñua.

- Moñ. ¿Pepiya, qué te sucee?
PEP. Asujelarme, que rabio;
¡ay mare, hasta los pinreles
se me han engaravitao!
Ay, que me da! Traerme aceite!
- Moñ. Ay Miguel, qué catastrófe
pasa aqui? Que ruio es este?
MIG. Que Asauriya le ha hecho
á tu hija. (Le habla al oido.)
- Moñ. ¡San Vicente!
¿Y qué es eso
- MIG. Qué sé yo?
- Moñ. Hija mia, cara e nieve,
alevántate, jermosa.
- PEP. Si no pueo ni moverme.
- Moñ. ¿Te duele argo, mi via?
- PEP. Toitito er cuelpo me duele
y los pies me jormiguean,
y en los oios parece
que me están cien trompeteros
tocando llamá, cojerme
y yevarme á descansá.
- Moñ. Ven, hija.
- PEP. Mare, veo duendes
por los aires, y fantasmas

y pájaros como güeyes.
¡Que me yevan! Que me yevan!

Moñ.

Hija! Agarrasla, ponerse
con las manos jechas siyas.
*(Miguel y Caballo se agarran los puños
formándole asiento, y sientan en él
á Pepa.)*

Mig.

Siéntala, así.

Moñ.

¿Y ese hereje,
se ha de queá sin castigo?

Mig.

No, no.

Pep.

Cojasté los peines, *(Al irse.)*

mare.

Moñ.

En loo la provesita
está!

Mig.

Venganza, pariente!

Cab.

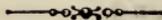
Venganza y crujan los cañamos!

Moñ.

Que á mardiciones rebiente!

FIN DEL PRÓLOGO.

ACTO ÚNICO.



Decoracion de calle: al pié de una casa derruida , varios gitanos y gitanas sentados en rueda; unas cosiendo, otras haciendo canastas, y ellos polleros etc.; entre ellos en pié Cara de Caballo.

ESCENA I.

CARA DE CABALLO, PENCO, gitanos y gitanas.

GIT.^a 1.^a Siéntate, Cara e Cabayo,
asiéntate ar lao mio,
y dínos qué le ha pasao
á señó Migué Josico.

Caballo se sienta en medio y todos paran su trabajo y escuchan con exagerada atencion.

CAB. Po, señores, sonsoniche,
que ahora mesmo viasé jilo,
á conta toito el asunto
como tengo colegio.
Po, Migué Josico tiene
una hija.

GIT.^a 1.^a Pepa Chorizo;
la conozco, es una alhaja ..
pa guisá un menuo con tino!
PENCO. ¿Quien es jesa?

GIT.^a 1.^a Penco aqueya
que le robó á un señorito,
sin tocarle el pantalon,
¿te acuerdas? los carsonsiyos
blancos.

PENCO. ¡Ya! tiene unas manos
de mistó, para menistro.

CAB. Pos un día, eran las onse,
asentá en er barranquiyo,
ar só se estaba peinando;
por mas señas que Gorrino

á sus pies estaba echao
(que pué ser vi de testigo),
y á mano erecha tenia
en er poyero metio
er gayo inglés que robó
ahora un mes, en mi cortijo.
Cuando Frasquiyo Asaura
trasquillaó por prencipio,
se ayegó á Pepa, achispao,
y disen que asin le dijo:
«Pepa, dáme de esos pelos
«que peinas, un mechonsiyo,
»que en un relicario e plomo
«quiero yevarlo conmigo.»
Entónse, Pepa cojió
y le dijo: «Mia, Frasquiyo ,
«yo estoy encomprometia
«con Perico Golondrino,
«y ya ves que no puée sé
«eso que tú me has peio.»
—«Po un divé»—le dijo Curro.
—«Que no pué sé»—Pepa dijo;
y Curro se agachó ar suelo,
y fué y le quitó, en un brinco,
señores, una baraña
que se le habia caío.
Pepa le dió un bofetón,
pero se gorvió Frasquiyo
y le tiró tres bocaos,
dos de eyos en los carriyos
y el otro en el hombro izquierdo;
y ar dirse, disen que er piyo
le dijo.....

Varios gitanos.

¿Er qué?

CAB.

eres una...

Mala jembra,

(Figurando decir la pa-

Todos.

¡Jasucrisio!!

labra.)

CAB.

Deje entonses la muchacha
sa puesto como un seriyo:
y ya ni come comia;
ni bebe á derechas vino,
y no hace mas que gruñi
como un cerdo.

GIT.º 1.º

Argun hechiso

á jecho con eso pelos.

GIT.º 2.º

La palabra que le dijo

CAB. es la que mas la ha matao.
Chachipen, lo mismo digo.
Cayarse.
GIT.º 1.º ¿Poi que?
CAB. Aquí está!

ESCENA II.

Dichos y MIGUEL JOCICO.

GIT.º 1.º Es verdá.
CAB. ¡Compae Jocico!
Miráslo qué cabiloso
y secaton viene.
MIG. ¡Piyo!
CAB. Señó Miguè?
MIG. ¿Quien me yama?
CAB. Vengastó entre sus amigos,
que lo quieren de verdá.
Val ¿poi qu^a estasté alegio?
los hombres nunca se anfligen.
MIG. Compae, yo ha estao en presiyo
siete años; ni caenas,
ni esposa ¿gestaste? ni griyos,
han jecho jinuflexion
en mi cuelpo; pero, amigo,
aqueya mala palabra
que á mi hija el *perdi* le dijo,
mas effeuto me ha causao
que veinte arrobas de tiros.
¡Veasté la hija de mi via
sé... *(Hace como que pronun-*
cia una palabra.)

Todos.

MIG.

¡Josú!

Cuando en el limbo
ni con un candi se encuentra
otra como ellal ¡Mardito!
Veasté, eya sé...

(Figurando decir la palabra.)

PENCO.

qué quié desi?

¿Pero eso,

MIG.

¡Quiá! Ni el mesmo
demonio lo pué sabé.

PENCO.

¿Y no hay un hombre leio
que mos lo puea disi?
Ahora voy yo á D. Francisco
el escribano que de eso

me diga tóo er sentio.

¿Cómo dise usté que es?
(Miguel vuelve á figurar le dice la palabra.)
Ya. (Vase.)

MIG. Y güervete en un brinco
cuando te lo diga.

CAB. ¡Quiá!
¡Qué tenia de disiselo!
Si toito er que lo oye
se quea cachi aturdio.

MIG. Señores, si cuando fi
á señó Antonio er meyiso
á que la palabra esa
me la pusiera en escrito,
no se atrevia á escrivisla
de verdá; los cormillos
le temblaban de tembló!
Mirá er cuerpo der Jelito, (Sacando
un papel como de cigarro.)

siempre lo traigo guardao!
Siempre camina conmigo
para que no se me olvie.
Pero, amigos, ese endino
se anda por ahí paseando
poique yo no tengo abrigo.

CAB.

MIG. ¡Cómo!
Poique mis parientes,
que son ustedes toitos,
no se han juntao á vengarme
por mieo.

Varios git. Señó Josico,
¿usté mos ha dicho argo?

MIG. ¿Y samenesté er desislo?

Varios git. Jable usté, verasté tela.

MIG. ¿Pueo contá?...

Varios git. Hasta er finiquito.

MIG. Pos bien, veni y ascucharme:

mirá como yo á jilos.

La hija de mi arma y de mi via

está desonerá, ¡caballero!

sa pue to mas chupá que una torsia

y mas triste que er fondo de un puchero

¿sabeis porqué? po aquella picaldia

que le dijo er chavo, y yo no quiero

que la vava á matá la jormignia

que la tiene par tia...

Todos.

Mig.

Probesiya!
¿Quereis que de ella os jaga una pintura?
Pos bien, los ojos tiene ya jundio,
cáa labio es un peaso de asaura
y jasta las orejas le han cresio:
er cuerpo se le ha puesto de otra hechura,
los hombros á las quijá se le han subio,
y aquer pelo tan negro y tan risao,
lo tiene como un monte enmarañado.
A veses se acurruca en un ferpúo
y se pone á ronca como un gorriao;
otra, á la tienda va, coge un embúo,
y se lo carga rebesando vino.
Otra se le echa en la gaiganta un núo
y se arsinienta, y iecha un remolino
se arregüerca po er suelo y po el escaño,
como los perros al sali der baño.
¿Y ha de mori esa flo en sus verdores
tan jermosa: tan güena y tan pulia?
¿Qué, no le habrémos de sacá, señores,
de aquer cuerpo de mié, la hechiceria?
Vengansa, caballeros, los dolores
de un pare como yo, lo pie hoy día.
¿Y cómo se ha de hasé?

CAB.

MIG.

Varios git. A matá.

MIG.

Unos.

Otros.

Unos.

Otros.

Otros.

Unos.

CAB.

Uno.

Otro.

CAB.

Uno.

MIG.

Varios.

Con la matanza.

La venganza! la venganza!

Muera Frasquiyo!

Muera no hay paciencia.

A palos!

A patás!

A nabajazes!

Con pelotiyas!

No, que es indecencia.

Pos muera frito.

Muera á pelotazos.

Ha de mori jasta su quinta esencial!

Jasta su burro le he de hacer peasos!

Venganzal

Si, cabá, y er arrastrao
que no le atice, que se vea ahorcao!

(*Vanse.*)

ESCENA III.

MIGUEL y CARA DE CABALLO.

MIG. Ya en camino los dejé.
CAB. Compare, y usted no viene?
MIG. No, porque voy á comermelo
si lo encuentro con er herri
que tengo, y no quieo comé
de casne hoy, porque es viernes.
CAB. Ascuche usted, comparito,
¿Sabe usted quién es er nene
que viene allí poco á poco?
MIG. Es Asaura
CAB. Hasta el miércoles.
MIG. Abú, compare. (Yéndose.)
Señó,
no deje usted asià la gente
tan sola.
CAB. Si es que me siento
malo; con que abú, pariente. (Vase.)

ESCENA IV.

MIGUEL y ASAURA.

MIG. Voy á echársela de buche,
porque ar fin hay lugá siempre
de echar á corré, á ella:
¡nos no tiemblo! anda valiente.
¿Caballero?
ASAURA. Mandasté?
MIG. O tengo la vista escura,
o si no me equivoqué,
creo que usted debe sé
señó Frasquito Asaura.
ASAURA. Po si no me engañó yo
me parece de que endico
(no quisiera menti, no),
de que usted es un señó
que yamán Miguel Josico.
MIG. Soy er mesmo.
ASAURA. Y yo también.
MIG. Me alegro de verme gueno,
y que usted lo pase Lien.
ASAURA. Yo á toito digo amen.

- MIG. Po seño, ayá va er trueno.
Yo tengo una hija.....
- ASAURA. Si.
- MIG. ¿Entiende usté?
- ASAURA. Ya entendi.
- MIG. De esa hija soy yo er pare,
poique yo casao fi
¿se enterasté? con su mare.
Pos esa hija es Pepiya,
la flor de la maraviva,
la nata e la jermosura,
y á acuer que le duele, chiya,
¿se enterasté, seño Asaura?
Pos á ese peaso de cielo
usté le ha dao canguelo,
usté el honó le ha quitao
y una baraña de pelo;
¿se enterasté, so marvao?
ASAURA. ¿Po no me he de enterá yo?
MIG. ¿Usté no lo niega?
- ASAURA. No,
- MIG. no seño, seño Migué!
Ahora, le vaste á górvé
la baraña y el honó.
- ASAURA. Párese usté; la baraña
no la tengo, la perdi.
- MIG. Miste, á mi no se me engaña,
poique no hay en toa la España.
quien puea dármela á mi.
ASAURA. El honó se lo daré.
MIG. Como?
- ASAURA. Siendo mi mujé.
- MIG. ¿Quie usté casarse?
- ASAURA. Cabá.
- MIG. Pos eso no pue se,
poique quiere á otro chavá.
ASAURA. No n e digasté que nó.
MIG. ¡No le ijo usté!... (Figurando decirle
ASAURA. Yo? sí; la palabra)
- estaba matagasno
y enamorao, y.. seño
la quiero mas que al vivi.
- MIG. ¡La quieres! ¿y los bocao
que tu le tiraste, niño?
- ASAURA. Un bocao mar guiao
es prueba de enamorao,

- MIG. ¿poique, no muerde er cariño?
Palabra es, no sabia
que tu tenias Magin.
- ASAURA. Pepiya debe ser mia,
pue será una tontería
que la yeve ese mastin.
- MIG. No pue se.
- ASAURA. ¿Que á mi me vensa?
¿pos qué, en el otro usté pensá?
¿cuando es mestiso y no arcansal...
usté no tiene vergüensa.
se lo igo asté en confiansa:
¿que es él sino un foyaó,
sin arte ni beneficio? ..
y, señó Josico, yo
soy un güen trasquilaó,
v á la fin tengo un oficio.
Yo esiendo e sangre junquela,
pues señá Pepa *Mondonga*,
la que ahorcaron en Tuela,
fué nieta e mi visabueta
y hermana e *Curra Pajuela*
la que mató á la *Pilonga*.
Y usté sabe que mi pare
ocupó un puesto elevao.
- MIG. Ya sé que murió ajorcaó,
porque mató á su compare
y á la prove de tu mare
un día que entró achispao.
- ASAURA. Y ya ve usté, eñó Josico,
er caraite que yo tengo,
pos anque se güerva mico,
no pue presentá Perico
taa vanioso agolengo.
- MIG. Con tóo, no te pueó servi.
- ASAURA. ¿Que nó me ha e servi usté,
teniendo esta prenda aquí!
- MIG. Con que por la mala.
- ASAURA. Si.
- MIG. Con que. .. Verémos á vé.
¿Vas'te á hasé una tropilia?
- ASAURA. No sé lo que jaré yo:
dème usté á mi, por mi via,
que senti. y la partia
no la orviarastè, no.

- MIG. Pero hombre, váigame er cielo,
no hay quien á este hombre sujete.
- ASAURA. Lo mismo yo, con canguelo,
¡pué! le dey asté un goyete,
que me chupo un caramelo.
- MIG. ¡Qué bárbaro! ¿A este leon
quién le va á poné un sapato?
- ASAURA. ¿Con que, vive usté, ó lo mato
si no jase la rason?
- MIG. De manera... (voy á trona
con toita mi parentela,
pero este es mu animá
y me da una puñalá
en cuarquiera cayijuela).
Hombre, Currito, si yo....
(no sé como le e desi
pa desvarataslo tío
mi compare.... y er chavó....
y eya....
- ASAURA. Ascúcheme usté á mi.
Usté se va á peleá
con su compare ¿astastó?
- MIG. Qué, ¿sin motivo?
- ASAURA. Caba,
lo echasté e su casa.
- MIG. Ya!
- ASAURA. Y aluego á su hijo.
- MIG. Pué!
- ASAURA. Voy yo allá luego de gala,
le digo yo á la chavala
cuarenta y cinco razones,
abro er piquito y las alas,
se rinde, y las bendiciones.
A la oracion voy yo.
- MIG. Vé,
(este hombre me ha reborcao),
pero hombre, si no pué sé....
- ASAURA. ¿Qué decíasté, ño Migué?
(Enseñándole el cuchillo.)
- MIG. Currito, ve sin cudiao.
(Echándole el brazo por encima fingiendo
carño.)
-

MUTACION.

Interior de una fragua: fagon á la izquierda, y á la derecha un pozo: Pepa recostada y dormida en un redondel, y alrededor de ella sentados la Moñua, Cara de Caballo y Perico.

ESCENA IV.

PEPA, la MOÑUA, CARA DE CABALLO y PERICO.

- PER. Dejásla descansar, seña Moñua,
y que ajogue sus duca en los ronquío.
- MOÑ. Mia que cara e clavé, ¡y cómo sua!
¡Ay! tengo er corazón, ¡curro, partío.
¡Probesita e mi arma! ¡de esa moa
se mata á una mujé! ¡ay perro, endino!
malos mengues contigo ¡agan boa:
¡qué jesto!
- PER. *(Al ver dar un salto á Pepa.)*
(En sueño.) ¡Ui qué susto! ¡Golondrino!
dejarme... que me arranca las entraña,
¿qué me ises crué? ¡ay, que me has matao!
¡ay, mare, que se lleva la baraña!
- CAB. ¡Jasúl
- MOÑ. ¡Pepiyal
- PER. Mare. *(Despertando.)*
- CAB. ¡Ya ha ispeltao!
- MOÑ. Hija e mi corazón
- PER. ¡Ay Golondrino!
- PER. ¿Que querias, amó?
- PER. ¡Qué pesaiyal
- PER. ¿Qué soñabas?
- PER. Aguarda. ¿Tiene vino,
mare e mi corazón, la botijiya?
- MOÑ. Si, *(Cogiendo una botija y se la da á Pepa.)*
- PER. Pos venga y dité. *(Bebe.)*
- MOÑ. Bebe, hija mia.
- PER. Este néita me pone el otro lao;
(Saboreándose.)
me entona lo reaño y la cabeza.

Moñ.

PEP.

Platica y dinos que es lo que has soñao.
Era un día jermoso, entre matojos
der barranco e la playa me peinaba:
er só habia abierto ya los ojos,
y encima de la mar los erramaba:
¡ay! mi gayo escarbaba;
mi gorrino josaba los terrones;
mi perriya ladraba ayá á lo lejos;
y se oía er cantá e los gorriones,
y er piá seductor de los vencejos.
En una laguniya que tenia
ar lao, donde el pelo me mojaba,
la cara, marecita, me veia,
y entonces tan jermosa la encontraba!
Yo dicia pa mi, ayi á mis solas.
jaciéndome los rizos y las trenzas,
¿poique están colorás las amapolas?
poiqué, cuando me ven les da virgüenza:
la reina era yo ayi, y mis palacios
eran los campos, si, eran los mares,
y era el sol mi corona de topacios;
y mis leyes ¡Dios mio! mis cantares.
Y yeno er pecho de amorosa ley,
le daba mi corona
á Golondrino si, poique era er rey
de mi amó, de mi gusto y mi persona.
Cuando así me engloriaba, me espiluzno,
al lao e la- orejas oi un rebuzno;
gorbi la cara, y vi qué siete cuervos,
encima e mi cabeza rebolaban,
y que me picoteaban tóos los niervos,
y que los pelos, mare, me arrancaban.
¡Siete cuervos, mujé?

Moñ.

PEP.

Siete cabales;
eran los siete ¡ay! pecaos mortales:
uno bajó con cara e demonio,
con cuernos, y los pelos erizao,
como aquer que tentaba á San Antonio,
y me dijo, eres una.... (En secreto.)

Todos.

PEP.

Ya.
¡Marvao!
y ispué de tóo me agarró un bocao.
Entónses me queé toita esguasnia,
la casne me yebó, me dejó er güeso:
mi cuelpo se estiró como arropia,
y toa me queé jecha piscueso,

CAB. dijo er mundo, eres.... (Secreto.)
PEP. Ya, la picardia.
Se apagó er só y se queó echo un queso,
con la luna se diò de cabezones,
y cayó un aguacero de chichones.
¿Cómo con este cuerpo tan endino,
Perico me ha e queré?
PER. ¡Sar de las sales!
¿No e sio siempre yo tu Golondrino!
po jecha un jarambè, siempre tú vales:
mira, si te gorvieras perro chino,
ó pantasma, ó cangrejo, yo, cabales...
siempre habia de sé, e mi paraiso,
el ange guardaó, Pepa Choriso.
PEP. Jasú, arrimate acá.
(Se abrazan Pepa y Perico.)
PER. Vén, campana e tóos metales.
MOÑ. Ea, vamos, hasta ya, (Separándolos.)
que eso no es pa engordá.
CAB. Ea, deje ustè á los chavales.

ESCENA V.

Los dichos y MIGUEL.

MIG. ¿Qué e jesto?
CAB. ¿Qué?
MIG. Qué estrupicio
hay en mi casa señó
¿Quién paga este prejnicio?
MOÑ. ¿Qué prejnicio, chavó?
MIG. ¿Qué e jesto?
CAB. Compae Josico.
un abrazo; ¿qué habia e sé?
MIG. (Esta es la ocasion.) Perico,
ea véte, cara e mico.
CAB. ¿Que se vaya?
MIG. Y tamié usté.
MOÑ. ¿Qué te ha dao, mala hora?
MIG. ¿Qué me habia á mi e da?
¿qué, cara e cantimplora,
con lo que acabo e vé ahora?
A la caye.
CAB. Yo?
MIG. Cabá.

- CAB. ¿Pero poiqué, so maulon?
ea, dígamelo usté á mi.
- MIG. Le diré asté la razon.
- CAB. Dígalo usté en conclusion.
- MIG. Váyase usté... poi que si.
- CAB. Me irè, vénte, Golondrino,
(*Llevándose á Golondrino.*)
mé iré, pero er sielo quiera
que pase usté las faitigas
e la mona.
- PEP. ¡Santa Tecla! (Chillando.)
- CAB. Vúte, hijo mio, yo á ti
te buscaré compañera.
Este estío cuando empiesen
los tragines de la siega,
gitanas vendrán jermosas
que te alivien tus tristezas;
con Dió, ño Migué Josico.
- PEP. Parel... (Chillando)
- CAB. ¿Ve usté cuár berrea,
ar vé que er toro le quitan,
esa inocente becerra?
- PEP. Parel... (Chillando.)
- MOÑ. Arma e Cain...
- CAB. Mala sangre.....
- MOÑ. Hermosa perla,
no yores.
- CAB. Quéé usté con Dió.
- PER. Pepiya. (Abriendo los brazos.)
- PEP. Vén acá, prenda.
(*Corriendo á él y abrazándose.*)
- MIG. Ande vas.
- CAB. Déjala usté. (Sujetando á Jo-
cico que quiere detener á su hija.)
- PEP. Mia, Pedro, cuando anochesca
vén aqui.
- PER. ¿Pero por donde?
- PEP. ¡Ay! por esa chimenea.
Adios, espejo e mis gracias.
- PER. Adios, Pepa, de las Pepas.....
- PEP. Cara e só.....
- PER. Frente de luna.
- MIG. A jui.
- CAB. So sangre perra,
no se poía esperá meno
de usté, so ladron de rejas,

roba faroles.

- MIG. ¡Compare!
CAB. Si hasta e los clavos e las puerta
e los señores hasè ustè
tenazas y cuchilletas!
MIG. No me diga ustè ese dicho
ò hecho mano á la paleta
y lo meto asté á la fragua;
y lo güervo sarteneja.
CAB. ¡Hombe, se quiè ostè cayá!
¡A mi, so cara e culebra!
PEP. ¡Ay! que me ça el asipiente.
MOÑ. Mia tu hija, mardito seas!
MIG. Hija mia de mi arma!
Sácala, cara e chaneleta.
(*Vánse Pepa y Moñua.*)

ESCENA VI.

MIGUEL, CARA DE CABALLO y PERICO.

- CAB. Salú y er sielo primita
que le arranquen las orejas
veinte chusqueles rabiando.
Mardicion.
MIG. Afuera, afuera.
(*Vánse Caballo y Perico, y vuelven
á entrar precipitadamente.*)
CAB. ¿Ustè es cabayero?
MIG. ¿Yo?
CAB. Mas que los que gastan leva.
Pos vengasté á rebatirse
connigo á la cayijuela.
MIG. A puñelazos.
CAB. Qué! no.
MIG. ¿Pós cómo?
CAB. Con escopetas.
MIG. ¿Yo tirá un tiro? Ni er rey
le hasè á las manitas esta
jase prumb; á martiyazos,
como quien jase una reja.
CAB. A leguas bien se conoce
que no tiene ustè vergüenza.
Si es ustè un Juan de las Viñas,
si er dia e la Virgen é Regla

le tiznaron asté la cara
dos señoritos.

MIG. (*Fuera de si.*) ¡Cerasas!
tome usté-

CAB. (*Idem.*) Pos tome usté. (*Le da una bofetada.*)

(*Momento de silencio: van á acometerse, y dice Caballo.*)

MIG. Abú, compare. Abú, prenda.

ESCENA VII.

MIGUEL solo.

MIG. Po no paese que dió
en mitá e una pandereta
sigun metió de ruio;
puf, pué me quitó dos muelas.
Voy á verme... me dejó
(*Viéndose en un cubo
que figurará lleno de agua.*)
los cinco deos de muestra.
Si paese una esparriya,
vaya ¡pero qué perfleuta!

ESCENA VIII.

MIGUEL y MOÑUA.

Moñ. Dime, mascaron de prova,
cara de loro borracho,
dime, que mengue te ha jecho
pegasnos ese cambiasol!
¿poi qué quieres tu à mi niña
casá con ese marvao?
¡quíá! te equivocás, primero
le pegaré un martiyaso,
se la daré ar moro Tarfe
el de las barbas de gallo:
¿no vé que ese hombre es un monstrio?
Josico, te se ha orviao
que le ha dicho à las alitas

de tu corazon....

(Al oido.)

MIG.

¡Canastos!

¡qué se me habia e orviá!
si me está culebreando
esa mardita palabra
por toitos los tutános.

MOÑ.

¿Pos entonce, aqué....

MIG.

Mujé,

si Asaura me ha obligao.

MOÑ.

¿A ti? ¿y cómo?

MIG.

Yo le ije

que no, y er que si, y er bárbaro
sacó de la fartriguera,
¡ay! Moñuiya, un lenguao,
¡pero qué lenguao, Moñua!
me da frio de pensarlo.

MOÑ.

Y tú le tubiste miéo.....

MIG.

Miéo no, pero temblando
le dije, tuya es Pepiya.

MOÑ.

¿Y qué?

MIG.

Lo estoy asperando.

MOÑ.

¿Para qué?

MIG.

Para el asunto.

MOÑ.

¿Qué asunto?

MIG.

Pa lo tratado.

MOÑ.

Ya te entiendo.

MIG.

Yo me alegro.

MOÑ.

Llama á tu compae Cabayo
y á su gente.

MIG.

¿Y para qué?

MOÑ.

Pa que mate á ese arrastrao.

MIG.

¿Y si no lo matan?

MOÑ.

Vé.

MIG.

Y aluego me halla ese ganso,
y jase con mi mondongo
aleluyas.

MOÑ.

No hay cudiao;
vé, que si no, te enveneno
como á los perros.

MIG.

¡Canario!

MOÑ.

Vé.

MIG.

Ya voy: Jesucristo,
hoy va á habé aqui fandango.

(Vase.)

ESCENA IX.

*Al irse MIGUEL y al pasar por delante del fogon
MOÑUA, cae por la chimenea PERICO, luego
PEPA.*

PER. Ña Moñua, yame usté
á Pepiya.

MOÑ. Arma e cántaro,
me paesiste una pantasma
de joyin. Pepa.

PEP. Salao,
llévame po ande tû quieras,
sácame anque sea volando
de esta jente mardecia,
llévame por esos campos,
róbame, palomo mio,
¡ay! como se roba un gayo,
que soy tuya, toa tuya.

PER.

Pos vénte.

PEP.

Si... San Inasio...

(Observando á la puerta de la derecha.)

¡Si se acerca aqui Asaura,
con toitos los de su barriol

PER.

Vente por la chimenea

PEP.

¡Ay Pericol! ¿y si no cabo?

Aqui están! sarvate tú
ò me echo ar pozo de un sarto.

ESCENA X.

*Los dichos, PERICO en la chimenea, y ASAURA con
varios armados de palos.*

ASAURA. Pepa, quiéreme.

PEP.

Que no.

PER.

No lo quieras. *(Dentro.)*

ASAURA.

A este pájaro

vamos á cortasle las alas;

(Dirigiéndose á la chimenea.)

Golondrino, abaja abajo.

PEP.

Agárrate que te majan

ASAURA.

Vamos á sacaslo e cuajo:

tirá muchachos, tirá: (*Figuran tirarle así, ya cruje. de las piernas varios.*)

PEP. ¡Marvaos!

ASAURA. Ya salió. (*Sacando cada grupo de los que tiran de las piernas una.*)

PEP. y MOÑ. Perros judios.

PEP. Jasú! salió especazo.

¡Qué e esto, Dios de mi via!

Ay! si pudiera pegarlo!

ASAURA. Ahí lo tiene, muje perra.

PEP. ¿Pa qué quieo yo estos peazos?

¡Qué hago yo con medio hombre!

¡Mardición! (*Se arroja al pozo.*)

MOÑ. ¡Ui qué sorpaso!

ESCENA XI.

Los dichos, JOCICO, CARA DE CABALLO, y varios armados de palos.

MIG. ¿Qué e jesto que pasa abui?

MOÑ. ¿Josico, ande están los ganchos?

MIG. Sa caió la cubeta

MOÑ. Tu hija que se ha tirao.

MIG. Hija de mi corazon!

¡Jasú! ya los gusarapos

se la habrán cmbio toa!

CAB. Muchacho, mano á los palos.

MAG. Quieto, que no haya mas virtimas.

yo voy á matarmè.

MOÑ. Er diablo

te lleve. Po tambien vo.

MIG. Pero yo cómo me e matá?

CAB. Con cloriformio ó con pirfulos.

MIG. ¡Ay! no, no, de un martiyaso.

Ten y atizame, Moñúa.

(*Cogiendo un martillo.*)

MOÑ. A una á dos.

MIG. Mira, te encargo (*Hin-*

que no me pegues mu fuerte *cándose.*)

que me va á dolé.

MOÑ. Perrazo

muere.

(*Al darle el martillazo huye Miguel y cae.*)

Y ahora yo ¡Jesus!
jastar er vaye de Pilatos.

(Se arroja al pozo.)

CAB. Compare, compare miol!
MIG. Ya de mi no hay que hasé caso.
estoy muerto.

(Tendido en el suelo.)

CAB. No es verdál
MIG. ¡Compae! ¡señó! ¡canario!
quíe usté sabé mas que yo

(Reponiéndose.)

CAB. que soy el interesao?
Pero ahora que me acuerdo,
¿mi hijo se las ha guiyao?

ASAURA. Su hijo de usté; camará,
ahí está jecho peazos

CAB. Estas son sus patas; si,
lo conozco en los sancajos

(Inspeccionándolas.)

Venganza!

Todos. Venganza!
CAB. A ellos.

(Se acometen.)

ASAURA. Ah perro, que me has matao!
Unos. Duro, duro.

Otros. Guerra, guerra.

Unos. Incendio.

CAB. Esterminio, espanto,
mardicion, concopisiencia,
catastrófe!

Uno. Hui muchachos,
que viene la pulicia.

Otros. Po ese abujero á escapasnos.

CAB. La paré se está caendo.

Toos van á mori estripaos.

*(Al subirse en tropel por la pared al
agujero, se desploma el muro y quedan
todos en la ruina.)*

Muchas voc. Dios mio!

Otras. Jasú!

CAB. Er diluvio
generá de cal v canto.

*(Quédase hincado de rodillas golpeándose el
pecho.)*

ESCENA XII.

Los mismos y Penco.

PENCO.

¿Qué es esto?

CAB.

Es er terremoto
de la Martiquina ¡Santo!

(Hincando y golpeándose el pecho.)

PENCO.

Ya semos felices, ya,
ya me ha dicho el escribano
lo que la palabra esa,
que tanto daño ha causao,
senifica.

CAB.

¡A güena hora!
¡Cuando toos han espichao!
Mas dimelo.

PENCO.

Femenina
quíe desi, hembra...

CAB.

¡Quién diablo
iva á construislo eso!

PENCO.

Como masculino, macho.

CAB.

Levantá, muertos defuntos,
inora tes arrastraos,
pa vè, á lo que la inorancia
lleva á los hombres, arzaos;
pero no, muerto estais bien,
pues tendriais er trabajo
de moriros..... de vergüenza,
como ahora yo lo jago

(Cae.)

MIG

¡Con que *feminina* es jembra!

(Sentándose.)

Ya muero á gusto, y te encargo
que tú no te mueras, sabes,
que te quées pa ir contando
por ahí esta tragedia,
que es DE LOS MONTES EL PARTO,
que no fariara un poeta
que la saque á los treatos.

FIN DE LA TRAGEDIA.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—En octavo, 4, 6 y 8 reales.—EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán también en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm. 12, principal.